

EL JURAMENTO HIPOCRÁTICO ACTUALIZADO

Raúl Pino-Ichazo T.

Los estudiantes y los profesionales en medicina son conscientes de la gravedad y responsabilidad material y espiritual que implica el juramento Hipocrático, así la interpretación sea por el método gramatical o literal o el método sistemático y hasta teológico. Hoy en día, como consecuencia de la actividad del hombre conducente a su autodestrucción debido a la producción de armas nucleares, que mantienen la posibilidad de una guerra nuclear, el juramento de Hipócrates debería rezar: “Yo prometo con el propósito de proteger el bienestar humano, nunca utilizar la energía nuclear para fines destructivos y dedicar mi vida de médico a la lucha contra la enfermedad, la pobreza, la ignorancia y la guerra nuclear”.

Esta propuesta es inequívocamente pertinente a la evolución actual de la humanidad, con sus adelantos y regresiones que ensombrecen la creatividad del hombre, por su persecución a su propia destrucción, sin meditar sobre la simple belleza de vivir.

Esta posibilidad de reforma del juramento Hipocrático ha sido desarrollada por el médico y poeta argentino, residente en Israel, Ernesto Kahan, Premio Nobel de la Paz de 1985¹, quien indica que la aceptación de la carrera nuclear significa cometer un acto inmoral y no ético, ya que significa contribuir directamente al peligro de extinción total de la vida en nuestro planeta.



¹ En 1985, la agrupación Médicos por la Prevención de la Guerra Nuclear (*International Physicians for the Prevention of Nuclear War - IPPNW*), de la cual fue vicepresidente el doctor y poeta argentino Ernesto Kahan, obtuvo el Premio Nobel de la Paz, por las negociaciones para terminar la guerra fría entre la antigua Unión Soviética y los Estados Unidos de América.



Dr. Ernesto Kahan

Si se analiza lo precitado en cuanto a la reforma del juramento Hipocrático, sea el individuo letrado o no, pero con una imperativa sensibilidad por el valor de la vida, se encontrará una razón válida para apoyar los esfuerzos de los médicos honestos del mundo para evitar una confrontación nuclear, aunque todos estos esfuerzos no estén bajo la jurisdicción exclusiva de los médicos. Las cruzadas contra la pobreza, la desnutrición, la contaminación del ambiente, la delincuencia y la más terrible y atroz que es la drogadicción, son ejemplos de actividades en las cuales las organizaciones de salud se coordinan con los sectores sociales y económicos para proteger el medio ambiente biológico y social. La confianza yace en la creencia en la honradez, lealtad y fiabilidad del otro, y en la del arbitraje y la mediación como valiosos instrumentos operacionales.

Las naciones deben imprescindiblemente actuar bajo este principio, que es el único conducto hacia la paz. ▣

Raúl Pino-Ichazo Terrazas. Boliviano, abogado corporativo, catedrático y escritor. Es autor del libro *Adiós a las drogas*, declarado recientemente texto recomendado para escuelas y colegios por el Ministerio de Educación de Bolivia.